

Señor, Ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, Secretarios de Estado, Subsecretaria, Director Embajador de la escuela Diplomática, Embajadores, autoridades, queridos compañeros, familiares, señoras y señores:

Pronuncio estas palabras como representante de los 32 miembros de la LXXI promoción de la Carrera diplomática, y creo hablar en nombre de todos al afirmar que hoy es un día muy importante para nosotros, un día bisagra cuyas implicaciones trascienden lo habitual. Hoy nos convertimos en diplomáticos. Con esfuerzo y dedicación hemos llegado a la meta y ponemos fin a un proceso al que hemos dedicado años de nuestras vidas.

Es ante todo un día para estar agradecidos. Por supuesto a nuestras familias, a los que están aquí y a los que nos dejaron antes. También debemos dar las gracias a los que han sido nuestros mejores cicerones en este mundo de la diplomacia. A nuestros preparadores, sin los que nada habría sido posible, recordando en especial a Mike Howitt, eterno preparador de inglés que nos dejó el último mes de junio; al embajador Herrera y al resto del tribunal, que nos consideraron dignos de esta noble profesión y, muy especialmente, a esta institución que nos acoge hoy, la Escuela Diplomática y a las personas que la convierten en un lugar único, con especial mención al embajador director Fernando Fernández-Arias que siempre estuvo dispuesto a recibirnos y darnos el mejor de los consejos.

Gracias a todos ellos, hoy es un nuevo comienzo. Nos hemos convertido en representantes de nuestro país. Más allá de nuestra diversidad y de nuestras diferencias, todos tenemos clara nuestra prioridad fundamental, el servicio a España y a los españoles. Hemos elegido defender a nuestro país y proteger a nuestros compatriotas por todo el mundo y esta vocación de servicio público nos acompañará en todo momento y nos deparará a todos la mayor de las satisfacciones. Pero también sabemos que el camino no será fácil.

El mundo presenta enormes desafíos y a nosotros nos corresponde tratar de hacerles frente de la mejor manera posible, teniendo como referencia fundamental nuestra Constitución y sus principios, que orientan nuestra acción en el exterior. Derechos Humanos, Estado de Derecho y democracia, serán siempre faros de nuestra acción y sabemos que tendremos que defenderlos en un mundo que a veces parece olvidar su centralidad.

España es además hoy uno de los principales promotores del multilateralismo. Somos un puente entre Europa y América, buscamos acercar ambas orillas del Mediterráneo y apoyamos inequívocamente la construcción europea. Quinientos años después del viaje de Magallanes y Elcano seguimos teniendo una visión global y debemos estar orgullosos de ello. A nosotros nos corresponde garantizar que en años venideros y, pese a los enormes cambios que se avecinan, este papel se mantenga.

Contamos para ello con una enorme ventaja, no estamos solos. Caminamos a hombros de gigantes y ya formamos parte de uno de los servicios diplomáticos más prestigiosos del mundo, algo que pudimos constatar durante nuestras prácticas en consulados este verano. Además, tenemos la suerte de representar a un país comprometido con los principales desafíos globales, como vivimos en primera persona al colaborar en la organización de la Cumbre del Clima, y para ello contamos con numerosos aliados que

comparten nuestras preocupaciones, lo que observamos en nuestros viajes a Letonia, Bruselas o Túnez.

No conviene no obstante que nuestra promoción se confíe y repose sólo sobre los gloriosos logros de sus predecesores. Todos sabemos que si la diplomacia ha sobrevivido a siglos de cambios es por su capacidad de adaptación. Nuestra profesión está preparada para evolucionar para así seguir siendo útil y es clave preservar nuestra actual ilusión y dinamismo. Nos corresponde una inequívoca disposición al cambio, siempre desde el respeto a nuestra Historia, para participar en la mejor adecuación de la diplomacia española a las cambiantes necesidades de nuestro tiempo. Confiemos en que los fuertes vínculos que hemos tejido en estos meses de Escuela se mantengan durante nuestras carreras y nos empujen a compartir nuestras experiencias, y a buscar la excelencia y así lograr ser, durante todas nuestras vidas los representantes que España merece.

Muchas gracias,